

INTRODUCCIÓN

I

En el prefacio a su estudio biográfico y doctrinal sobre Tomás de Aquino, J. Weisheipl señala el hecho de que tal vez jamás haya una investigación al respecto que pueda calificarse como definitiva¹. La aproximación a su pensamiento supone, sin duda, acceder a su comprensión fundamental, pero también a una intelección del contexto histórico-doctrinal del tiempo en el que fue elaborado y de las fuentes en las que halló sustento².

El rico conjunto de citas de Marco Tulio Cicerón contenidas en el *corpus* de Tomás de Aquino en materia filosófico-moral, me indujeron inicialmente a investigar los rasgos propios de su influjo doctrinal y de sus proyecciones. Y en el cumplimiento de esta tarea, una lectura reflexiva de los pasajes que ponen de manifiesto este encuentro filosófico de Tomás de Aquino con Cicerón –poniendo de relieve las apelaciones del escolástico a tesis ciceronianas³–, me condujo a advertir la existencia de ciertos núcleos temáticos centrales a propósito de los cuales son enunciadas las respectivas sentencias ciceronianas. Pero esta comprobación –que desde una perspectiva cuantitativa permite verificar de modo neto la presencia de Cicerón en los escritos de Santo Tomás–, suscita a su vez la necesidad metodológica de realizar una investigación que se oriente, por una parte, a examinar las tesis ciceronianas en las que Tomás de Aquino se detiene en el contexto histórico-doctrinal y lingüístico que les es propio y, por otra parte, a llevar a cabo una compulsa que permita concluir sobre la naturaleza de su asimilación doctrinal en el *corpus* tomístico. El presente estudio constituye un informe actual sobre esta tarea; pues la indagación iniciada abre un vasto y

¹ Cfr. J. Weisheipl, *Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina*, traducción de F. Hevia, Pamplona, 1994, p. 15.

² Cfr. al respecto las lúcidas reflexiones de J. Weisheipl en la consideración de las vías de acceso filosófico-doctrinales y asimismo histórico-filosóficas que supone la comprensión del pensamiento de un autor; cfr. J. Weisheipl, *Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina*, pp. 19-21.

³ Cfr. R. Busa, *Index Thomisticus; Sancti Thomae Aquinatis operum omnium indices et concordantiae*. Stuttgart, 1974: s/v *Tullius* y *Cicero*. En relación con el *corpus* ciceroniano, se ha atendido a H. Merget, *Lexikon zu den Philosophischen Schriften Cicero's*, Hildesheim, New York, 1971.

complejo campo de trabajo, rico en problemáticas y subcuestiones derivadas de los núcleos temáticos centrales que han de ser abordados en él.

Los vínculos doctrinales entre Marco Tulio Cicerón y Tomás de Aquino en materia filosófico-moral han sido indicados en reiteradas ocasiones por estudiosos que han buscado subrayar la relevancia de los aportes procedentes del ámbito de la filosofía greco-romana de la antigüedad en la elaboración del pensamiento de la cristiandad y, en el caso que nos ocupa, específicamente en el campo de la escolástica. En este sentido cabe mencionar el estudio de E. Rand, *Cicero in the Courtroom of St. Thomas Aquinas*⁴, fruto de la exposición del autor sobre el tema en Marquette University (1945), que pone de relieve algunos de los principales pasajes relativos a tesis ciceronianas en la *Summa Theologiae*. En este trabajo, Rand se detiene en las citas tomistas del *De inventione Rhetorica* y del *De officiis* de Cicerón y subraya la temática principalmente moral a propósito de la cual Tomás de Aquino recoge las tesis del autor romano, y las cuestiones centrales que al respecto lo ocupan: la definición de las virtudes cardinales y sus partes, la concepción de la ley y el derecho natural⁵.

Vansteenkiste elabora una antología de textos que enuncia las citas expresas que Tomás de Aquino hace del pensamiento de nuestro romano a lo largo de su *corpus* y que titula “Cicerone nell’opera di S. Tommaso”⁶. Allí es posible apreciar la continuidad de la apelación tomista a las posturas ciceronianas que Vansteenkiste reúne en torno a los escritos de Santo Tomás. Debe indicarse también que en su tratado sobre las fuentes de la moral cristiana, y a propósito de la consideración específica de la doctrina de Tomás de Aquino sobre el papel de la naturaleza humana en conjunción con el de la libertad en la vida práctica, S. Pinckaers afirma con pesar que aún no se ha llevado a cabo un estudio preciso acerca del influjo de Cicerón y de su *De officiis* en ella⁷.

Por otra parte, y en el contexto más amplio de la indagación sobre el alcance de la influencia de tradición estoica en la filosofía medieval, M. Pohlenz⁸ y M.

⁴ E. Rand, *Cicero in the Courtroom of St. Thomas Aquinas*, Milwaukee, 1946.

⁵ E. Rand, *Cicero in the Courtroom of St. Thomas Aquinas*, pp. 26 y ss., 35 y ss., 47 y ss., *passim*. En su trabajo Rand presenta un Apéndice en el que recopila un número importante de pasajes de la *Summa Theologiae* que recogen posturas ciceronianas.

⁶ Cfr. C. Vansteenkiste, “Cicerone nell’opera di S. Tommaso”, *Angelicum*, 1959 (36, 3/4), pp. 343-382.

⁷ Cfr. S. Pinckaers, *Las fuentes de la moral cristiana. Su método, su contenido, su historia*, traducción de J. García Norro, Pamplona, 1988, pp. 514-518, en particular p. 516.

⁸ Cfr. M. Pohlenz, *La Stoa. Storia di un movimento spirituale*, trad. de O. De Gregorio, Firenze, 1967, vol. II, pp. 191 y ss.; *passim*.

Spanneut⁹ entre otros, se han detenido en la importancia decisiva de doctrinas estoicas en la elaboración del pensamiento patrístico y medieval, y en los testimonios ciceronianos como vías de documentación al respecto, los cuales en numerosas ocasiones reemplazan fuentes hoy inexistentes. Con particular fineza en sus estudios sobre el influjo estoico en la filosofía medieval, G. Verbeke ha indagado temáticas de interrelación que ponen de manifiesto la intensa presencia doctrinal de la Stoa, a veces no identificada como tal, en elaboraciones de autores ya cristianos¹⁰. Y entre sus vías de acceso al ámbito del pensamiento latino medieval, G. Verbeke también subraya, entre las principales fuentes de documentación sobre enseñanzas estoicas, los testimonios ciceronianos¹¹.

El presente estudio se inserta así en una vía de investigación acerca del influjo filosófico de M. Tulio Cicerón en la ética tomasiana y se centra por cierto en el examen de fuentes; las que han puesto de manifiesto –como procuraré justificar oportunamente– los núcleos temáticos centrales que revelan el encuentro filosófico entre ambos autores en materia moral. De ahí que este estudio aborde, en sus respectivas elaboraciones doctrinales, la apelación a la naturaleza en la vía de justificación del orden moral, y la naturaleza y clasificación de las principales virtudes. Ello responde al desenvolvimiento del trabajo de investigación que procuro describir en sus propósitos centrales, con el fin de realizar una labor que desarrolle y precise las proyecciones de la filosofía moral ciceroniana y de sus supuestos en los escritos de Tomás de Aquino. He abordado en primer término los escritos propiamente filosóficos de Cicerón, conforme a una consideración progresiva en la constitución de ese *corpus*. Pero conjuntamente he puesto particular dedicación en aproximarme al talante de Cicerón como autor filosófico, en el contexto histórico pertinente a la elaboración de su pensamiento, en el de las disputas helenísticas de su tiempo y en el de las principales fuentes que él mismo acoge en el desarrollo de su obra. Esta primera parte de la tarea posee metodológicamente particular valor para alcanzar una comprensión de la filosofía moral ciceroniana en su desarrollo propio, que permita luego evaluar los efectos de su asimilación en el contexto histórico-doctrinal del pensamiento de Tomás de Aquino. Ciertamente, el escolástico elabora sistemáticamente su concepción acerca de la ley natural y su teoría sobre la naturaleza de las principales virtudes de la vida moral y sus partes; temáticas que desarrolla

⁹ Cfr. M. Spanneut, “Influences stoïciennes sur la pensée morale de Saint Thomas D’Aquin”, *Studi Tomistici*, Vaticano, 1984, pp. 59-79. Cfr. también de M. Spanneut, *Permanence du Stoïcisme. De Zénon à Malraux*, Gembloux, 1973, en particular pp. 112 y ss. y pp. 187 y ss.

¹⁰ Cfr. entre los estudios de G. Verbeke sobre el tema: *The Presence of Stoicism in Medieval Thought*, Washington D.C., 1983, en particular y en relación directa con lo que hemos indicado *supra* pp. 1-8.

¹¹ Cfr. G. Verbeke, *The Presence of Stoicism in Medieval Thought*, pp. 15 y 16, *passim*.

en diversas obras y en diferentes períodos de la constitución de su *corpus*. De ahí que sea parte de mi labor, en el presente estudio, llevar a cabo un seguimiento detenido de las aportaciones ciceronianas conforme se hacen presentes, entre otras fuentes, en la elaboración orgánica que Tomás de Aquino expone en sus escritos, atendiendo a la respectiva índole de su asimilación en los mismos.

Tal examen de fuentes, conforme a la modalidad de trabajo expuesta, se propone discernir en qué medida la postura ciceroniana acerca de los supuestos antropológicos del orden moral y de sus proyecciones en la concepción de la naturaleza en su conjunto, han sido recogidos en la elaboración de Tomás de Aquino sobre la misma problemática filosófica. Así he buscado poner de manifiesto, con rigor textual, las proyecciones de la concepción ciceroniana de naturaleza –bajo los diversos planos de su consideración–, en los núcleos temáticos por los que se lleva a cabo su ingreso y recepción, especialmente en el desarrollo de los escritos de Tomás de Aquino. A tales objetivos obedece la estructura de este libro.

Con motivo del examen de textos que conciernen a esta investigación, me he detenido asimismo en la asimilación y en el empleo que Tomás de Aquino realiza del vocabulario ciceroniano en su propia obra. De ahí que las traducciones de los textos latinos vertidos en este estudio –ciceronianos, tomistas y de otros autores que convergen en el tema– han formado parte de esta labor.

II

Reservo en este lugar mi agradecimiento a la Universidad de Navarra y a la Universidad Austral de Buenos Aires, que hicieron posible el inicio de esta labor. También hago presente mi reconocimiento al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la Argentina y a la Universidad Católica Argentina, las instituciones donde desarrollo mi actividad como investigadora.

El presente estudio es ciertamente el fruto de un largo período, durante el cual he recibido aportaciones y estímulos de muchas personas. Entre ellas deseo expresar mi gratitud, en primer término, al Prof. Dr. Juan Cruz Cruz, a quien debo un diálogo académico siempre presente, fecundo y lúcido.

Igualmente mi agradecimiento al Prof. Dr. Francisco Bertelloni, con cuya compañía intelectual he podido desarrollar temáticas centrales de este trabajo. Y expreso mi distinguido reconocimiento al Prof. Dr. Carlos Lévy, gracias a cuyos eruditos estudios sobre el desenvolvimiento de la filosofía ciceroniana he podido aproximarme a su compleja problemática.

Vaya también mi reconocimiento a los distinguidos filólogos Miguel Rodríguez Pantoja y Concepción Alonso del Real, a quienes debo valiosas observaciones en el discernimiento de textos.

Agradezco al Prof. Dr. Héctor Padrón sus aportaciones a mi propósito de indagar las proyecciones de la filosofía latina de la antigüedad; al Prof. Dr. Francisco García Bazán, por sus precisas y analíticas orientaciones en la tarea reflexiva de fuentes; al Prof. Dr. Florencio Hubeňák por sus contribuciones historiográficas sobre la compleja Roma clásica. Y dejo constancia de mi gratitud al consejo técnico-editorial de la Dra. M^a Idoya Zorroza.